

ARMAS DE GUERRA

Cómo luchan los profesionales

31

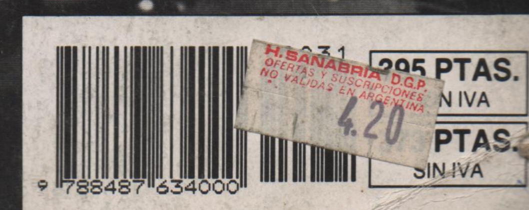
ARMAS DE LAS WAFFEN SS

DE LA PISTOLA AL PANZER

NACIDOS PARA MORIR

COMBATE CONTRA EL FRÍO





ARMAS DE LAS WAFFEN SS



Las *Waffen* SS, unas tropas fanáticas y despiadadas, tuvieron una influencia desproporcionada en el desarrollo de la II Guerra Mundial.

Eran hombres duros. Antes de la guerra, los *Waffen* SS, esos soldados de ceremonial que, uniformados de negro, se mantenían en rígida posición de firmes durante la visita de dignatarios y líderes políticos, recibían el nombre de los "soldados del asfalto". En esos días estaban armados con el fusil de infantería normalizado, el *Karabiner* 98k de 7,92 mm.

En 1945, sus sucesores formaban una fuerza veterana en mil combates y equipada con toda la gama de armas modernas, incluidos carros y artillería. Empezaron la guerra con el material más antiguo, y sólo después de un duro regateo en Berlín las *Waffen* SS empezaron a recibir armas más modernas. En 1939-1940, los oficiales llevaban la Mauser M172 *Schnellfeur* C-96 *Pistole*. Después, y durante toda la guerra, utilizaron la *Pistole* 08 o Luger, aunque la principal arma corta del conflicto fue la Walther P-38. Era, y todavía es, una robusta y fiable arma de doble acción del calibre 9 mm dotada de un cargador de ocho cartuchos. Las *Waffen* SS emplearon también pistolas belgas FN Browning Grande Puissance de 9 mm capturadas.



Los SS eran soldados decididos, capaces de cualquier hazaña. Pero su fanatismo tenía una abominable faceta negativa, como demostraron, por ejemplo, en la destrucción de Varsovia en 1944 (en la foto).

Las *Waffen* SS utilizaron asimismo una amplia gama de subfusiles. Los Bergmann *Maschinenpistole* MP-34 y MP-35 fueron los subfusiles de ordenanza de las SS en 1940, fabricándose unos 40 000 ejemplares. El Erma *Maschinenpistole* (EMP) *Modell* 35 era un arma parecida de 9 mm con el cargador inserto en el costado izquierdo. Fue utilizado en la Guerra Civil española y, después, distribuido entre varias unidades de voluntarios extranjeros de las SS.

El subfusil que se convirtió en distintivo de la *Wehrmacht* y las *Waffen* SS fue el Schmeisser (un nombre incorrecto, pues Hugo Schmeisser nada tuvo que ver en el diseño de los MP-38, MP-38/40, MP-40 y MP-40/2). Esta arma de 9 mm con cargador de 32 cartuchos y culatín plegable pesaba 4 kg y tenía una cadencia de tiro cíclico de 500 disparos por minuto. El MP-40 era una versión del MP-38 en la que la estampación de acero y la soldadura reducían al mínimo la necesidad de piezas mecanizadas con el fin de simplificar y abaratar la producción.

Hacia el final de la guerra, los alemanes habían llegado a la conclusión de que las diferencias entre los fusiles de cerrojo y los subfusiles de calibre de pistola podían ser salvadas por una nueva arma que recibió la denominación de *Sturmgewehr* o fusil de asalto. Éste utilizaba un cartucho más corto de 7,92 mm que permitía al tirador empeñar objetivos hasta los 400 metros, el alcance máximo eficaz en combate. Se presentaron varios diseños concebidos en torno al cartucho de 7,92 mm *kurz*, y hacia 1943 los *Maschinenpistolen* MP-43, MP-43/1, MP-44 y, finalmente, los fusiles de asalto StG-44 empezaron a formar parte del arsenal de la *Wehrmacht* y las *Waffen* SS.

Armas en evaluación

El MP-43 fue utilizado como arma de evaluación del visor infrarrojo nocturno *Zielgerät* 1229 Vampir, que se fabricó en pequeñas cantidades en 1945, y del fascinante dispositivo de cañón curvo *Krummlauf*, que permitía hacer fuego desde detrás de esquinas y obstáculos. Las evaluaciones aliadas de posguerra, empero, demostraron que la bala se distorsionaba y perdía precisión al pasar por el codo de 30 grados que incorporaba la extensión del cañón.

En 1940, el subfusil fue descrito por el *War Office* británico como un "arma de gángsters"; sin embargo, al poco tiempo tuvieron que aceptar su eficacia. El lanzallamas fue otra arma con mala reputación: las *Waffen* SS y la *Wehrmacht* utilizaron varias versiones de ellos en sus unidades de zapadores de asalto. El *Flammenwerfer* 35 era una variante algo modificada de un arma de 1918 y contenía 11,8 litros de combustible. Fue sustituido por el *Flammenwerfer klein verbessert* 40, que tenía menos combustible pero pesaba 21 kg (comparados con los 35 kg del modelo precedente) y era más fácil de llevar a la espalda. Finalmente, el *Flammenwerfer* 41 pesaba



Las SS nacieron de la guardia personal de Adolfo Hitler, gestada en los días de las algaradas callejeras antes del intento revolucionario del partido nazi en 1923.

La génesis de las SS

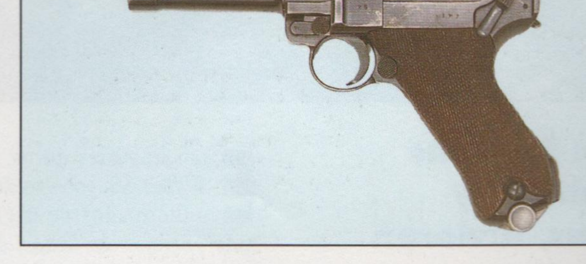
Los *nazis* nacieron de las facciones políticas que se enfrentaban en las calles de Alemania tras la I Guerra Mundial. El grueso de sus efectivos estuvo formado por los *Sturmabteilung* o SA. Las SS fueron al principio una pequeña organización totalmente separada de los SA. Doscientos hombres de la *Stosstruppe Adolf Hitler*, dedicada a la protección de su *Führer*, tomaron parte en el intento revolucionario de Munich en 1923. Hitler escribió: "Convencido de que siempre se darán circunstancias en las que se necesiten fuerzas de elite, en 1922 creé la «Tropa de Choque Adolf Hitler». Estaba formada por hombres dispuestos para la revolución." En 1929, la *Stosstruppe* se transformó en las *Schutzstaffeln* o SS y, a las órdenes de Heinrich Himmler, se convirtieron en la guardia pretoriana del Tercer Reich.

Fichero de ARMAS DE LAS *WAFFEN* SS

219

ALEMANIA NAZI 

Pistola Luger de 9 mm Parabellum



Típica arma de los oficiales alemanes en innumerables películas de guerra, la versión de 9 mm de la Luger fue adoptada por el Ejército alemán en 1908 y había sido remplazada oficialmente antes de la II Guerra Mundial. La *Wehrmacht* recibió sus últimos lotes de fábrica en 1941, y la Luger dejó de fabricarse. Sin embargo, había tantos ejemplares en servicio que esta pistola apareció en todos los teatros de operaciones de las fuerzas alemanas y se convirtió en un preciado trofeo de guerra entre las tropas norteamericanas y británicas.

La Luger es un arma incuestionablemente bien parecida que todavía goza de un gran predicamento entre los coleccionistas. Como las armas de las SS suponen un atractivo especial, numerosos vendedores sin escrúpulos han grabado los cuños de estas fuerzas en pistolas que eran armas de ordenanza corrientes y molientes.

Pero la Luger no fue sobresaliente como arma en sí. El mecanismo del disparador era duro, aceptable en las operaciones militares de primeros de siglo pero no en la actualidad. Su sistema de alimentación tenía propensión a causar problemas a menos que se emplease munición de la mejor calidad, y de hecho la P-08 nunca estuvo a la altura de la gran pistola del siglo XX, que fue la Colt M1911. Sin embargo, la Luger era más que válida para intimidar a civiles y prisioneros y otras funciones menos exigentes. Existió una versión de artillería con cañón de 20 cm.

Especificaciones
***Pistole, Parabellum, Modell* 1908 (P-08)**

Calibre: 9 mm Parabellum
Peso: (cargada) 870 g
Longitud: 223 mm
Longitud del cañón: 102 mm
Velocidad inicial: 350 metros por segundo
Alimentación: cargador de petaca desprendible de 8 cartuchos



Derecha: Los SS creían firmemente en el valor de los morteros. Armas como este Nebelwerfer 35 de 10 cm eran muy respetadas por los Aliados por su precisión y cadencia de tiro.

Abajo: Las Waffen SS incluían muchas unidades no alemanas, reclutadas por toda la Europa ocupada. La Légion Volontaire Française sirvió con el Ejército alemán en el Frente del Este, y cuando fue disuelta, en 1944, sus tropas fueron absorbidas en la Waffen Grenadier Brigade der SS Charlemagne. Esta unidad creció hasta el nivel de división y acabó aniquilada en Berlín en 1945.

entre 15 y 18 kg, pero llevaba aún menos combustible. A raíz de fallos debidos al frío extremo del Frente del Este se produjo una versión del Modelo 41 dotada de encendido por cartucho. Tenía un alcance de 25 a 35 metros y pesaba 18 kilogramos.

Aunque los lanzallamas debían servir para neutralizar reductos y búnqueres enemigos, también fueron empleados en la destrucción de edificios y de equipo durante las largas retiradas alemanas en la URSS.

Las armas contracarro ganaron en calibre y capacidad perforante a medida que se incrementaba el espesor del blindaje de los carros aliados, sobre todo de los soviéticos. Cañones remolcados como el 3,7 cm Pak-35/36, 4,2 cm Pak-41 y 5 cm Pak-38 L/60 fueron sustituidos por el 7,5 cm Pak-40 L/46, que se convirtió en cierta forma en el "arma normalizada". Muy bajo, fue instalado en al menos nueve chasis oruga y de ruedas distintos. Lo más importante era que, tirando munición perforante AP 40, podía penetrar 115 mm de blindaje inclinado a 30° a una distancia de 500 m.

Armas de corto alcance

El cañón contracarro suponía la amenaza a larga distancia para los medios blindados aliados, mientras que el soldado individual equipado con un arma de un solo disparo y de corto alcance resultaba igualmente peligroso en terrenos cerrados. El *Panzerfaust* fue un arma elemental pero eficaz que se utilizó por primera vez en 1942. Consistía en una carga conformada que era impulsada por un motor cohete tras ser disparada desde un tubo de extremos abiertos, dotado de una simple alza desplegable y un disparador. Los primeros ejemplares tenían un alcance de sólo 30 metros, pero los modelos mejorados llegaron hasta los 60 y los 100 metros. Podían penetrar 200 mm de blindaje inclinado a 30° y, en las manos de fanatizados grupos de resistencia a ultranza, la combinación del *Panzerfaust* y la MG-42 podía retrasar el avance

La opinión del profesional

El espíritu de combate de los SS

"Los alemanes han sido guerreros durante 2 000 años. El soldado alemán ha heredado un talento especial para el combate y un marcado espíritu marcial. Pero gente sin escrúpulos puede tomar esa aptitud, ese orgullo, y pervertirlos. En los años 30 creíamos firmemente que el daño a la nación tras la I Guerra Mundial era una afrenta al honor y a la dignidad. El orgullo nacional exigía venganza. Y entre las SS en particular se cultivó un afán casi religioso de luchar por el *Reich*, el santo imperio del pueblo alemán."

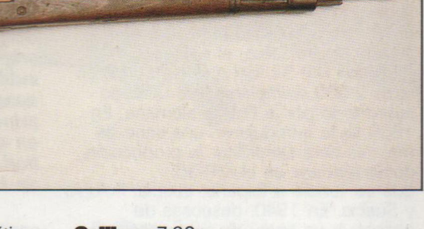
***Obersturmbannführer* Gunther Windlisch, de la División Panzer de las SS *Das Reich*.**

220

ALEMANIA NAZI



Fusil Mauser de 7,92 mm

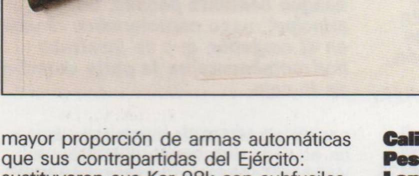


Aparecido a finales del siglo pasado, el fusil de cerrojo Mauser fue el arma individual de ordenanza del Ejército alemán. Aunque robusto y fiable, en realidad no estaba a la altura del nuevo estilo de guerrear del siglo XX.

Por suerte para los Aliados, Hitler no creyó que la infantería alemana necesitase demasiado material nuevo para combatir en la II Guerra Mundial e hizo arrinconar varios proyectos de investigación destinados a mejorar el armamento de ordenanza. Como resultado de ello, el infante alemán fue a la contienda armado con el *Karabiner* 98k, una versión ligeramente modificada del arma individual con la que su padre había combatido en la I Guerra Mundial.

Robusto y fiable, el fusil de cerrojo Mauser fue superado solamente por el británico Lee-Enfield, con el que podía conseguirse una mayor cadencia de tiro. Como el de esta arma británica, el diseño básico del Mauser data de finales del siglo XIX y no había sido pensado para campos de batalla dominados por los carros y las ametralladoras.

La calidad de fabricación fue excelente hasta el último año de la guerra, en que la escasez de materia prima obligó a utilizar maderas de calidad inferior en el torneado de la caja. Cuando acabaron por adquirir gran influencia política, las SS procuraron que sus mejores unidades tuvieran mayor proporción de armas automáticas que sus contrapartidas del Ejército: sustituyeron sus Kar-98k con subfusiles MP-40, subfusiles soviéticos PPSh y, finalmente, fusiles de asalto StG-44.



Especificaciones
Karabiner 98k

Calibre: 7,92 mm
Peso: 4 200 g
Longitud: 1 100 mm
Longitud del cañón: 600 mm
Velocidad inicial: 745 metros por segundo
Alimentación: cargador interno integral de cinco cartuchos



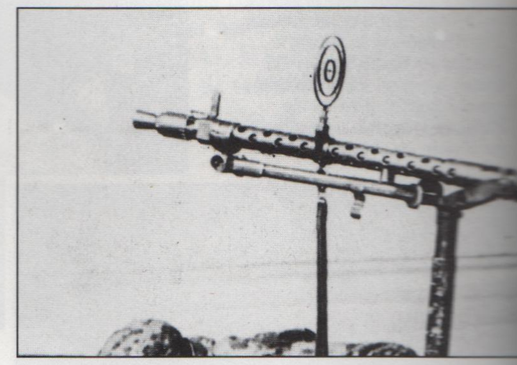
Soldados de las SS empujan una motocicleta cañada arriba durante la campaña de Grecia de 1941. En el país helénico las SS se distinguieron por combatir duro aunque noblemente, pero tiempo después adquirirían una pésima reputación en los Balcanes.

enemigo lo suficiente para que las unidades de las *Waffen* SS o la *Wehrmacht* estabilizasen el frente o preparasen posiciones defensivas.

Las *Waffen* SS desarrollaron tácticas contracarro en el Frente del Este que requerían muchas entrañas y unos nervios como cables. La mina contracarro Teller tenía una espoleta de retardo corto que permitía al soldado alejarse cierto trecho del blanco: colocada bajo el bulbo de la torre de un T-34, su explosión era capaz de arrancar dicha torre.

Un medio de ataque individual más sencillo pero no menos peligroso era la *Heft Hohlladung granate* 3 Kg, una mina magnética de carga hueca de TNT que pesaba 3,49 kg. El soldado colocaba la mina contra el costado del carro, fijándola mediante tres imanes, accionaba un tirafrictor y, al cabo de 4,5 o 7 segundos, detonaba una carga de 890 g de explosivo, enviando un chorro de gas y metal fundido contra la plancha del carro. Esta granada magnética fue utilizada normalmente por unidades de zapadores cazacarros en ciudades o terrenos cerrados.

Tras capturar un lanzagranadas norteamericano M1 de 59,9 mm (el *bazooka*) en el norte de África, los alemanes lo copiaron. El resultado fue el 8,8 cm *Raketenpanzerbüchse* 43 (*Panzerschreck* u *Ofenrohr*), apareciendo después los modelos 54 y 54/1. Este último disparaba una granada de 3,27 kilogramos a 201 metros y podía perforar 210



Una escuadra de MG-34 de las SS destacada en las costas francesas antes de la invasión aliada. Las SS utilizaron unos de los mejores uniformes miméticos de toda la guerra.

221

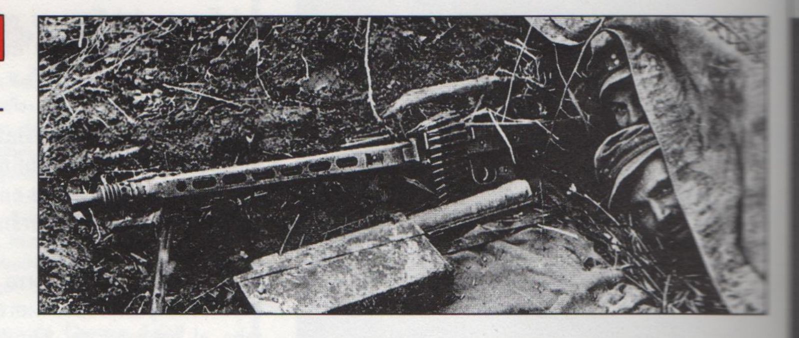
ALEMANIA NAZI

Ametralladora MG-42

La ametralladora polivalente MG-42 fue una de las armas mejores y más famosas de la II Guerra Mundial. Tenía una cadencia de tiro increíble, de hasta 1 200 disparos por minuto. El cañón se recalentaba rápidamente, pero podía ser cambiado con gran facilidad y sin interrumpir el diluvio de balas en poco más de unos cuantos segundos. Tanto si proporcionaba apoyo inmediato durante el ataque como si ayudaba a sostener una posición contra un asalto en masa de la infantería enemiga, la MG-42 dio una gran ventaja a las tropas alemanas. La infantería mecanizada de las divisiones *Panzer* se apresuró a conseguir grandes cantidades de MG-42.

La MG-42 era un desarrollo de la *Maschinengewehr* MG-34, una ametralladora también excelente pero de fabricación demasiado lenta y cara para hacer frente a la creciente demanda. La MG-42, en la que se empleaba un buen número de piezas estampadas, no tenía unos acabados a la altura de las ametralladoras alemanas precedentes, pero su calidad funcional fue tanta que todavía es utilizada por numerosos ejércitos, el español entre ellos. Modificada para disparar el cartucho de 7,62 mm × 51 OTAN y rebautizada MG-3, fijó pautas de diseño y ha sido imitada por numerosas armas de posguerra.

La MG-42 fue la mejor ametralladora polivalente de la II Guerra Mundial.



Especificaciones
***Maschinengewehr Modell* 42 (MG-42)**

Calibre: 7,92 mm
Peso: 11 500 g
Longitud: 1 219 mm
Longitud del cañón: 533 mm
Velocidad inicial: 755 metros por segundo
Alimentación: cinta de 50 cartuchos

222



ALEMANIA NAZI

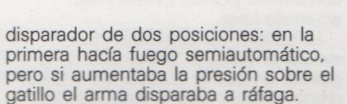
Subfusiles Bergman MP-34 y MP-35

Desarrollado en Dinamarca para burlar las restricciones impuestas por el tratado de Versalles, el subfusil Bergman MP-34, del que se fabricaron unos 2 000 ejemplares, fue utilizado sobre todo por la Policía alemana. En 1935 se le introdujeron una serie de mejoras para simplificar la producción, convirtiéndose en el MP-35, que se vendió a España, Etiopía, Polonia y Suecia. En 1940, deseosas de conseguir un canal de suministro independiente del que abastecía a la *Wehrmacht*, las SS adoptaron el MP-35 como su subfusil de ordenanza. El *Reichsführer* Heinrich Himmler intentaba construir su propio "estado dentro del estado", lo que le granjeó la hostilidad del Ejército. Para salvar cualquier posible problema de suministro, llegó a un acuerdo directo con el fabricante, Walther. Toda la producción del MP-35 fue para las SS.

Muy bien construido, el MP-35 se caracterizaba por tener el cargador inserto horizontalmente en la parte derecha del cajón. Tenía también un disparador de dos posiciones: en la primera hacía fuego semiautomático, pero si aumentaba la presión sobre el gatillo el arma disparaba a ráfaga.

Diseñado por los hermanos Bergman como mejora del MP-18 original de Hugo Schmeisser, el subfusil MP-35 era un arma fiable aunque bastante pesada. Su principal rasgo característico residía en el cargador, que se insertaba horizontalmente en la parte derecha de la caja.





Especificaciones
***Maschinenpistole* Bergman MP-35/1**

Calibre: 9 mm Parabellum
Peso: 4 050 g
Longitud: 840 mm
Longitud del cañón: 196 mm
Velocidad inicial: 381 metros por segundo
Alimentación: cargador de petaca desprendible de 24 o 32 cartuchos





Izquierda: A partir de 1943, las SS tuvieron prioridad en la recepción de armas nuevas. El Gewerh, un fusil automático, aparece aquí en el Frente del Este hacia finales de la guerra; era un arma mucho más eficaz que el Karabiner 98k.

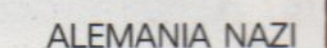


Izquierda: Esta colección de distintivos nazis incluye los emblemas de cuello de la 15 Waffen Grenadier Division, *reclutada enteramente en* Letonia. *La calavera* (Totenkopf) *se llevaba en las prendas de cabeza.*

milímetros de blindaje. El *Raketenpanzerbüchse* y el *Panzerfaust* se utilizaron en emboscadas contracarro entre los setos normandos, donde unidades como la 12 División *Hitlerju end* se labraron una siniestra reputación por sus técnicas de caza de carros de combate.

Antes de la guerra, las *Waffen* SS habían tenido problemas con la industria de armamentos, controlada por el Ejército. Éste intentó limitar el suministro de armas automáticas, en un intento de que las *Waffen* SS continuaran siendo una guardia ceremonial. Pero a medida que los alemanes empezaron a conquistar o anexionarse países con modernas industrias de armamentos, la situación cambió. Las *Waffen* SS recibieron en 1940 ametralladoras ligeras checas ZB vz/26 y vz/30 (la progenitora de la Bren), mientras que las tropas de montaña se dotaron de la más pesada ZB vz/53 (que fue la ametralladora de carro Besa británica); ésta se caracterizaba por sus dos

223





Fusil automático *Gewehr* 43



El Gewehr 43 era un fusil automático tan bueno como el norteamericano M1 Garand o el soviético Tokarev STV-40, pero fue rápidamente eclipsado por el revolucionario fusil de asalto StG-44. La mayoría de los Gewehr 43 fueron utilizados por francotiradores.

El Ejército alemán había experimentado con fusiles automáticos antes de 1914, pero hasta 1940 no empezó a utilizar armas de este tipo en cantidad significativa. Por entonces, el *US Army* se había convertido ya en el primer ejército que utilizaba un fusil de esta clase, el M1 Garand. El primer fusil automático alemán, el *Gewehr* 41(W), era un arma compleja que se vio perjudicada por su cargador de 10 cartuchos, que era imposible rellenar rápidamente. El *Gewehr* 43 fue una versión muy mejorada que utilizaba un sistema de gases más práctico, que discurría por encima del cañón como en el fusil soviético Tokarev STV-40.

La mayoría de los *Gewehr* 43 fueron diseñados para montar un visor telescópico. Como el Ejército Rojo, los alemanes solían dotar a sus francotiradores con fusiles automáticos, y fue el paqueo la actividad a la que se dedicó preferentemente. Parece ser que la mayor parte de estos fusiles se utilizó en el Frente del Este, y al final de la guerra empezaron a aparecer ejemplares "económicos" con culatas de muy poca calidad. Como arma avanzada de infantería, el *Gewehr* 43 fue rápidamente eclipsado por el revolucionario fusil de asalto StG-44.

Especificaciones
***Gewehr* 43**

Calibre: 7,92 mm
Peso: 4 330 g
Longitud: 1 117 mm
Longitud del cañón: 558 mm
Velocidad inicial: 746 metros por segundo
Alimentación: cargador de petaca desprendible de 10 cartuchos

224

ALEMANIA NAZI



Fusil de asalto *Sturmgewehr* StG-44



El StG-44 disparaba un nuevo cartucho de menor potencia desarrollado a raíz de que se constatase que las batallas modernas raramente se libraban a larga distancia. Las SS fueron las primeras fuerzas receptoras del nuevo fusil de asalto, que constituyó un éxito inmediato.

Precursor de los modernos fusiles de asalto —de hecho, éstos toman su nombre de esta arma alemana—, el StG-44 introdujo una munición de menor potencia que la empleada por los fusiles de ardenanza alemanes. Como esta última había sido diseñada para tirar a 1 000 metros o más, resultó innecesariamente potente para los campos de batalla de la II Guerra Mundial, en la que la mayoría de los combates de infantería se libraban a unos cientos de metros.

Al adoptar este cartucho de potencia "intermedia", el StG-44 podía hacer fuego totalmente automático en caso necesario. De un solo golpe quedaba abolida la vieja división entre fusiles y subfusiles: el *Sturmgewehr*, capaz de hacer fuego selectivo, desempeñaba mejor los cometidos de esas dos clases de armas. Como el prestigio y poder político de las SS aumentó en los últimos años de la guerra, éstas recibieron una gran proporción de los StG-44 fabricados. Por suerte para los Aliados, la intensidad de la campaña de bombardeo sobre Alemania había dislocado tanto la red de comunicaciones que menos de una tercera parte de los 400 000 StG-44 fabricados llegó al frente.

Especificaciones
***Sturmgewehr* StG-44**

Calibre: 7,92 mm *kurz*
Peso: 5 100 g
Longitud: 940 mm
Longitud del cañón: 418 mm
Velocidad inicial: 647 metros por segundo
Alimentación: cargador de petaca desprendible de 30 cartuchos

Las *Waffen* SS crecieron de 120 matones en 1933 a 910 000 soldados en 1944, un incremento del 758 000 por ciento



Los alemanes quedaron impresionados con el subfusil soviético PPSh-41. Aunque espartano, era totalmente fiable, que era más de lo que podía decirse de sus equivalentes alemanes. Los ejemplares capturados fueron apodados "Balalaika" por los soldados que los emplearon.

cadencias de tiro, de 500 o de 700 disparos por minuto.

Estas cadencias tan moderadas contrastan con la furia de los 800 a 900 dpm de la MG-34 y, sobre todo, con los 1 100 a 1 200 dpm de la MG-42. Muchos veteranos de la II Guerra Mundial recuerdan que el sonido de la MG-42 a lo lejos era como si rasgasen tela. Como otras patentes alemanas, el mecanismo de alimentación de la MG-42 fue adoptado en la posguerra por numerosas ametralladoras.

Con la MG-34 y la MG-42, las tropas de las *Waffen* SS disponían de una ametralladora que podía utilizarse como ligera con su bípode o como media tras instalarla en un trípode. Un visor óptico permitía al tirador disparar contra objetivos a 2 000 metros. La MG-42 era un arma más fácil de fabricar que la MG-34, pues hacía un amplio uso de la estampación y la soldadura por puntos; como su cañón podía cambiarse fácilmente, la MG-42 podía utilizarse para hacer fuego sostenido sin problemas de recalentamiento. En esta última aplicación, podía dispararse casi por control remoto utilizando un disparador situado a media altura en el trípode y conectado al gatillo del arma. Si se sujetaba una cuerda a ese disparador remoto, el tirador podía hacer fuego sin necesidad de exponerse.

El mortero, la artillería portátil del infante, fue muy utilizado por las *Waffen* SS. El modelo más común fue el 8 cm *schwerer Granatwerfer* 34 o sGrW-34. Disparaba una granada de 3,5 kg a una distancia máxima de 1 200 m. A raíz de la experiencia en el Frente del Este, los alemanes adoptaron un mortero de mayor calibre basado en el Modelo 38 soviético. El 12 cm *Granatwerfer* 42 disparaba una granada de 15,8 kg a una distancia máxima de 6 025 metros y podía utilizar munición alemana y soviética; se disparaba por percusión al caer la granada o por medio de un tirafrictor. Fue un arma popular y se empleó en grandes cantidades.

***El colapso de los ejércitos alemanes en 1945 obligó a que la defensa del Reich quedase en manos de los viejos y los adolescentes de la* Volkssturm*, equipados con baratas armas de un solo uso como el* Panzerfaust.**



Comparación de combate

Las batallas en el Frente del Este eran feroces. A menudo, los combates se dirimían en tiroteos a quemarropa en los que primaba la potencia de fuego. Los subfusiles daban esa potencia de fuego con la mayor economía, y fueron empleados con profusión por ambos bandos.

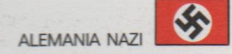


Los subfusiles de la serie MP-38 fueron los primeros que utilizaron culatines plegables y también los pioneros en el empleo del plástico y el metal en lugar de la madera. El uso de componentes de acero prensado y mecanizado en vez de madera simplificó y abarató la producción. Pero el MP-38 tenía un defecto grave: si se caía o recibía un golpe fuerte, podía soltar una ráfaga de fuego automático, lo que causó no pocas bajas. En el posterior MP-40 se empleó un seguro más eficaz.

Desarrollado tras la "Guerra de Invierno" contra Finlandia, el PPSh-41 fue una de las pocas armas que pudieron fabricarse en grandes cantidades después de la invasión alemana de 1941. Se produjo en cantidades inmensas, y en algunas fases de la guerra hubo unidades enteras armadas exclusivamente con este subfusil. El PPSh-41 no era particularmente preciso, pero las tácticas de asalto soviéticas no daban especial importancia a este detalle. Por el contrario, era muy, muy fiable en cualquier condición de empleo, factor este que los alemanes supieron apreciar en todo su valor, utilizando tantos ejemplares como cayeron en sus manos.



225


ALEMANIA NAZI

Subfusiles MP-38 y MP-40

Denominado a menudo "Schmeisser" (erróneamente, pues Hugo Schmeisser no tuvo nada que ver con su diseño), el MP-38 es uno de los subfusiles más famosos de la Historia. Fijó nuevas pautas al abandonar la caja de madera en favor de un culatín metálico plegable, pero su fabricación era demasiado cara y larga para satisfacer la demanda de guerra, por lo que se desarrolló una versión simplificada, el MP-40. Hecho de planchas estampadas y soldadas, el MP-40 se produjo en grandes cantidades y fue utilizado en todos los frentes.

Comparado con el soviético PPSh-41, el MP-40 tiene un aspecto más pulido y mejor acabado. Pero los soldados alemanes descubrieron, a su costa, que pocas de sus armas se adaptaban al invierno ruso. Cuando el termómetro caía por debajo de los 30 grados bajo cero, sus subfusiles se inutilizaban al helarse el aceite. Los 71 cartuchos del cargador de tambor del PPSh fueron otro motivo de envidia: algunos MP-40 recibieron un cargador doble, aunque no dio el resultado apetecido.

Especificaciones

***Maschinenpistole* MP-40**
Calibre: 9 mm Parabellum
Peso: (descargado) 3 970 g
Longitud: (con el culatín plegado) 629 mm
Longitud del cañón: 248 mm
Velocidad inicial: 381 metros por segundo
Alimentación: cargador de petaca desprendible de 32 cartuchos

El MP-38 era un diseño sencillo y lineal en el que se procuró evitar la entrada de suciedad. Sin embargo, su fiabilidad no era todo lo buena que cupiera esperar.

Pese a su construcción simplificada, el MP-38 todavía utilizaba muchas partes mecanizadas y remaches. En el casi idéntico MP-40 se hizo mayor uso de la estampación y la soldadura.

El MP-38 fue una de las primeras armas diseñadas para ser empleadas desde vehículos. En lugar de culata de madera, tenía un culatín metálico plegable que se recogía debajo del cajón de mecanismos y hacía que el arma fuese mucho más manejable en espacios cerrados.

El rozamiento de los cartuchos de 9 mm contra las paredes del largo cargador de columna única provocaba interrupciones. El remedio más expeditivo consistía en tumbar el arma a un lado y zarandearla, pero en combate esta pausa podía resultar fatal.

226


UNIÓN SOVIÉTICA

Subfusil PPSh-41

Hijo de la escuela de diseño de armas "brutalmente simples", el PPSh-41 tiene un aspecto tosco y basto comparado con las líneas elegantes del MP-35 o el MP-40. Pero su eficacia resultó ser tal que los alemanes utilizaron todos los ejemplares que pudieron capturar, e incluso convirtieron algunos para que disparasen munición alemana. Amplias tolerancias interiores permitían al PPSh seguir funcionando incluso en presencia de polvo o barro. Y en el atroz invierno ruso, seguía disparando cuando las "perfectas" armas alemanas habían enmudecido por congelación.

Como utilizaba un cartucho relativamente ligero, el PPSh era muy controlable al hacer fuego automático. Hubo batallones completos armados con este subfusil, tal era su facilidad de fabricación. De Stalingrado a la salvaje guerra partisana tras las líneas, el PPSh dio cuenta quizá de más alemanes que ninguna otra arma soviética.

Especificaciones

***Pistolet Pulemyot Shpagina* PPSh-41**
Calibre: 7,62 mm
Peso: 3 640 g
Longitud: 838 mm
Longitud del cañón: 266 mm
Velocidad inicial: 488 metros por segundo
Alimentación: cargador de petaca desprendible de 35 cartuchos o tambor de 71 mm

El PPSh-41 era de fácil fabricación y había sido diseñado para funcionar sin aceite. Esto permitía utilizarlo por más frío que hiciera, mientras que las bien engrasadas armas alemanas se congelaban.

Muchas armas soviéticas tenían el ánima del cañón cromada. Esto puede parecer una extravagancia económica, pero lo cierto es que esos cañones duraban mucho más y soportaban las peores condiciones sin sufrir daño.

Robusto y dotado de un cargador de tambor de 72 cartuchos, el PPSh-41 producía mucha más potencia de fuego inmediata, y más fiable, que sus equivalentes alemanes. Los PPSh-41 fueron muy apreciados entre las tropas alemanas.

El PPSh-41 tenía caja de madera, pero no por lujo. En la URSS había madera de sobra, y tales cajas y culatas eran sencillas en extremo y fáciles de hacer y sustituir, incluso en campaña.

Como tenía un mínimo indispensable de componentes móviles, las únicas partes mecanizadas del PPSh-41 eran el cierre y el cañón. En 1941, cuando había mayor necesidad de armas, se produjeron muchos cañones cortando por la mitad los de viejos fusiles Moisin-Nagant de 7,62 mm para obtener los de dos PPSh.



DE LA PISTOLA AL PANZER

Las *Waffen* SS recorrieron un largo camino en 25 años. Matones personales de Hitler, en los años 30 eran soldados de ceremonial del *Reich,* pero en 1944 se habían convertido en un ejército de un millón de hombres bien armados.

De las SS ha quedado para la Historia, y no sin razón, una imagen estereotipada: la de la guardia personal de Hitler. Superhombres arios uniformados de negro, equipados con las armas más modernas que los científicos e ingenieros alemanes podían desarrollar. Soldados crueles e implacables del estado *nazi*, autores de innumerables atrocidades contra la población civil, las minorías étnicas y los prisioneros.

Como otros muchos clichés, esta imagen de las SS no es totalmente precisa. Es verdad que algunos soldados de las SS iban vestidos de negro. Los asesinos de la *Allgemeine* SS y la *Totenkopfverbände* eran, en efecto, las tropas de seguridad, los guardianes de los campos de concentración y exterminio, cuyos actos inhumanos granjearon la peor de las reputaciones para toda la nación alemana. Sin embargo, desde el principio hubo dos organizaciones de las SS.

Los hombres de las *Waffen* SS eran soldados. Llevaban uniformes muy parecidos a los del Ejército alemán. Se les consideraba una elite a la que sólo podían acceder los mejores especímenes físicos del país. Eran hombres duros y con una dedicación exclusiva. Pero también eran unos fanáticos, y por ello fueron responsables de muchas atrocidades. Sin embargo, en el frente fueron, por encima de todo, unos soldados altamente eficaces.

Falta de equipo

Curiosamente, las *Waffen* SS fueron las tropas peor equipadas de todas las Fuerzas Armadas alemanas, al menos en los primeros años de la guerra. Las formaciones de las SS fueron al combate a pie, con los suministros tirados por caballos, aunque en esto se diferenciaban poco del resto de las Fuerzas Armadas. El equipo de las SS era suministrado a través del Ejército, y como éste veía en las SS un rival potencial, rehusó entregarles las armas más modernas. Muchas unidades de las SS estuvieron equipadas con armas checas, y a medida que progresó la guerra hicieron un amplio uso de armamento capturado.

Hasta los dos últimos años de la guerra las *Waffen* SS no empezaron a recibir cierto tratamiento preferencial, y por entonces apenas eran ya una organización independiente. Los niveles de reclutamiento habían disminuido, pues los reclutas eran enviados indistintamente al Ejército o a las SS. En éstas encontraron cabida los voluntarios extranjeros, hasta el punto que se convirtieron más en una "legión extranjera" alemana que en la elite de la raza alemana.

Incluso al final de la guerra, muchos miembros de las SS creían todavía en su *Führer.* Continuaron siendo las fuerzas alemanas más motivadas, y sus cualidades de combate hicieron que fuesen utilizadas como punta de lanza de elite desde Kursk y Jarkov a la batalla de las Ardenas. Ahora tenían un equipo mucho mejor, pero era demasiado tarde. La guerra estaba perdida.

Armas individuales

Las SS empezaron la guerra con el mismo fusil de cerrojo Mauser *Gewehr* 98k que el Ejército alemán. En 1943, empero, fueron las primeras en recibir el MP-43, que fue el pionero de la mayoría de los fusiles de asalto.

La pistola de ordenanza de las SS fue la robusta Walther P-38, aunque los oficiales utilizaron también las Walther PP y PPK. Otras armas cortas en servicio fueron la vieja Mauser C-96, difundida entre las unidades antipartisanas, y la Luger P-08. Estas armas no eran lo bastante robustas para el servicio de primera línea y estuvieron asignadas a unidades de segunda fila.

Las SS estuvieron equipadas al principio con los pesados subfusiles MP-28 y MP-35, pero a medida que avanzó la guerra empezaron a recibir los Erma MP-38 y MP-40 "Schmeisser". Gracias a Hollywood, estas armas sirvieron para simbolizar al Ejército alemán en la II Guerra Mundial, pero la verdad es que no eran demasiado apreciadas por los soldados alemanes. Eran manejables, pero propensas a las interrupciones. Mucho más populares fueron los PPSh-41 que se pudo capturar a los soviéticos.

Página anterior: La Mauser C-96 fue una de las primeras pistolas semiautomáticas de éxito. Aunque desfasada, fue utilizada por unidades de segunda línea y antipartisanas de las SS. Su culatín permitía tirar con mayor precisión a más distancia, y la potencia de fuego adicional de su cargador alargado de 20 cartuchos fue del agrado de la tropa.

Izquierda: Aunque fue símbolo del armamento alemán durante la II Guerra Mundial, la Luger era un diseño viejo, de fabricación cara y, en las condiciones extremas del Frente del Este, propenso a las interrupciones. Sin embargo, fue un codiciado botín de guerra entre las tropas aliadas.



Arriba: El fusil Mauser, aparecido en 1898, ha sido una de las armas más influyentes de este siglo. Derivados del sistema de funcionamiento Mauser se fabrican todavía para el tiro deportivo y la caza mayor. Era un arma robusta, fiable y precisa a gran distancia.



Izquierda: La MG-34 fue una de las primeras ametralladoras polivalentes del mundo. Alimentada por cinta, podía usarse con bípode como ametralladora ligera o, con trípode, como media. Su mayor defecto era que necesitaba demasiadas piezas mecanizadas de acero. La MG-42 tenía más componentes estampados y era más fácil y barata de fabricar.

Derecha: Las SS estuvieron entre las primeras fuerzas que utilizaron el revolucionario fusil de asalto Sturmgewehr. Empleaba un cartucho corto que era eficaz a la mayoría de las distancias de combate; ese mismo cartucho lo hacía totalmente controlable al tirar en automático.

Derecha, inserta: Los lanzallamas son armas diabólicamente eficaces a corta distancia, sobre todo contra búnqueres y fortificaciones. Fueron utilizados con profusión en el Frente del Este.



Armas colectivas

Las ametralladoras de ordenanza de las SS fueron las estupendas MG-34 y MG-42, las primeras ametralladoras polivalentes usadas en gran cantidad. Alimentadas por cinta, podían usarse con bípode como ametralladoras ligeras o, montadas en trípode, como medias. Estas armas eran superiores a cualquier material que pudiera capturarse, aunque las SS también emplearon la excelente ametralladora checa ZB vz/26, que en manos de los británicos se convertiría en la luego famosa Bren.

Los morteros se usaron profusamente en todos los frentes, pero en ninguno tanto como en el del Este. El Ejército soviético tenía una gran fe en los morteros, y los alemanes abrazaron esta creencia. La "artillería del pobre" podía utilizarse en lugares a los que no llegaba la artillería, como en los bosques del norte de la URSS. Dado su escaso estampido de disparo, el enemigo difícilmente podía adivinar desde dónde le estaban disparando.

Los lanzallamas figuraron entre las armas más eficaces contra las casamatas y trincheras. Versiones portátiles de estos horrorosos aparatos podían lanzar un chorro de combustible encendido a una distancia de 30 metros.

Armas de las Waffen

Las *Waffen* SS utilizaron una amplia gama de armas individuales durante la II Guerra Mundial. En 1939 figuraban entre las tropas alemanas peor equipadas, pues el Ejército no quería dotarlas con las armas más recientes. Hacia 1944 esta situación había cambiado y las SS recibían lo más avanzado que producía la industria de armamentos alemana.



Fajas de bocamanga
Aunque los uniformes de preguerra de las SS diferían de los del Ejército, durante la guerra fueron casi idénticos. Las SS, empero, conservaron sus insignias: cada una de sus divisiones tenía su propia y característica faja de bocamanga. Las dos principales unidades fueron la *Leibstandarte*, cuyas tropas llevaban las palabras "Adolf Hitler" en la bocamanga, y la *Das Reich*.

Mauser Kar 98k
Diseñado a finales del siglo XIX, el fusil de cerrojo Mauser fue el arma individual de la infantería alemana en las dos guerras mundiales. La *Karabiner* 98k apareció en 1935, pero difería poco de los modelos precedentes. Aunque demasiado largo y potente, el 98k fue un arma dura y precisa, y dio muy buen servicio al soldado alemán durante todo el conflicto.



Munición de 7,92 mm *kurz*
El análisis de combates demostró que la mayoría de las batallas se libraban a corta distancia, de modo que usar balas con un alcance de 1 000 m era un desperdicio. El cartucho de 7,92 mm *kurz* (corto) fue diseñado para distancias de combate de 400 metros.

***Sturmgewehr* StG-44**
La ventaja de usar cartuchos de menor portencia era que el soldado podía hacer fuego automático controlable. El *Sturmgewehr* o fusil de asalto podía sustituir tanto al subfusil como al fusil, y ha sido una de las armas más influyentes del siglo xx. De su diseño derivó el FUSA CETME, y de éste, el H&K G3.

Munición de fusil de 7,92 mm
En 1904, Mauser desarrolló las primeras Spitzer o balas puntiagudas. Disparadas desde fusiles como el Mauser Modelo 98, podían dar en blancos a distancias de un kilómetro o más. Eran cargadas en el Kar 98k por medio de peines de cinco cartuchos.



Blusón mimético
El característico blusón mimético reversible de las SS fue uno de los más eficaces de la guerra. El moteado verde de uno de los lados servía para el verano, mientras que el marrón del reverso era idóneo para el ambiente otoñal.

Bayoneta
A diferencia de muchas bayonetas, la del Kar 98k era un arma muy bien hecha que podía utilizarse también como cuchillo de combate. Puntiaguda y con un filo cortante completo, podía incluso arrojarse con garantías de éxito. Modelos posteriores tuvieron empuñadura metálica o *ersatz*.



Cargadores del MP-40
Los cargadores de 32 cartuchos del MP-40 no tuvieron demasiada aceptación. La fricción en su columna única de cartuchos podía provocar interrupciones, y su longitud dificultaba el tiro en cuerpo a tierra.

Munición de 9 mm
Desarrollado con el cambio de siglo para las primeras pistolas semiautomáticas, el cartucho de 9 mm Parabellum se ha convertido en el más corriente para pistolas y subfusiles, al menos en los ejércitos occidentales. Las tropas alemanas lo usaron profusamente en la II Guerra Mundial.

Subfusil MP-40
Ninguna película de guerra de Hollywood estaría completa sin el subfusil MP-40 "Schmeisser". Fue una de las primeras armas diseñadas con culatín plegable para usarla desde vehículos, y sirvió allí donde combatieron las tropas alemanas. Fue diseñado por la compañía Erma y, de hecho, Hugo Schmeisser no tuvo nada que ver con él.

Carros

Al empezar la guerra, las SS eran sobre todo una formación de infantería, consistente en tres *Standarten* o divisiones. Sólo una de ellas, la *Leibstandarte,* estaba motorizada. Las SS recibieron sus primeros carros en 1941, para la invasión de la URSS. A finales de 1944, cuando los efectivos totales de las SS eran de 910 000 hombres, había ya siete divisiones acorazadas. Su material consistió al principio en el *Panzer* IV, pero éste quedó rápidamente desfasado frente a los pesados KV-1 y, sobre todo, por el soberbio T-34. En 1942 y 1943, y por orden directa de Hitler, las SS se pusieron por fin a la cabeza de la lista de recepción de material moderno. En la batalla de Kursk, el cuerpo acorazado de las SS era una de las formaciones más poderosas del mundo, equipado con carros Tiger y Panther. Las SS fueron también las primeras fuerzas que recibieron el enorme Königstiger, a tiempo para emplearlo en la batalla de las Ardenas, a finales de 1944.

Los carros no fueron los únicos medios acorazados de las SS, que, como los soviéticos, hicieron un amplio uso de los cañones autopropulsados en funciones de asalto. Los bajos *Sturmgeschütze* fueron especialmemnte eficaces a la hora de silenciar fortificaciones y reductos.



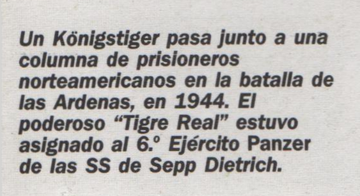
Medios contracarro

Las grandes batallas de carros del Frente del Este propiciaron el desarrollo de las fuerzas contracarro. Las armas alemanas de la especialidad fueron desde el eficaz *"Acht-Acht"* —el cañón antiaéreo de 88 mm— hasta los *Panzerfaust* y lanzagranadas. A principios de la guerra, el Ejército limitó las armas pesadas a disposición de las SS, que hasta 1943 no empezaron a recibir alguna prioridad. Ese año, empero, estuvieron entre las primeras fuerzas dotadas del Pak-43, una variante contracarro del famoso "ochenta y ocho". Fue el mejor cañón contracarro alemán de la guerra y podía penetrar 150 mm de blindaje a distancias de 2 000 metros o más.

Las armas de infantería eran diferentes. No aparecieron hasta 1943, y hasta ese momento el soldado de a pie estuvo totalmente expuesto al peligro de los carros soviéticos. El *Panzerfaust* usaba una carga propelente en un tubo lanzador para proyectar una cabeza de guerra conformada en carga hueca a una distancia máxima de 100 metros. El *Raketenpanzerbüchse* fue una copia directa del lanzagranadas norteamericano *"bazooka"*.

Izquierda: Granaderos alemanes viajan a bordo de un Panzerkampfwagen III. Las SS entraron en la guerra como infantería, y sólo una de sus Standarten estaba motorizada. Las unidades acorazadas de las SS empezaron a aparecer durante la invasión de la URSS, en junio de 1941, aunque, por imperativo del Ejército, no estaban muy bien dotadas. Por entonces, el Panzer III era un carro superado, que quedó totalmente desfasado como máquina de combate cuando se encontró con el soberbio T-34.

Abajo: Un Panzer IV de las SS pasa junto a un T-34 destruido en el frente del Voronez en 1944. El PzKpfw IV era el carro alemán más pesado al principio de la guerra y tuvo que ser muy mejorado para poder enfrentarse al T-34 en términos de cierta paridad. Sólo con el cañón largo de alta velocidad KwK 40 L/48 de 7,5 cm y blindaje adicional, el Panzer IV consiguió igualarse a los mejores carros del momento, aunque la ventaja sobre el T-34 sólo se debía al mejor entrenamiento de los carristas alemanes.



Un Königstiger pasa junto a una columna de prisioneros norteamericanos en la batalla de las Ardenas, en 1944. El poderoso "Tigre Real" estuvo asignado al 6.º Ejército Panzer de las SS de Sepp Dietrich.







Artillería

Al principio, la *Wehrmacht* no permitió que las SS tuvieran artillería pesada, e hizo falta una orden directa de Hitler, en 1940, para que recibieran el material suficiente para formar un batallón para cada una de sus tres divisiones. Éstas empleaban material checo, y de nuevo hubo de llegar la invasión de la URSS para que empezasen a dotarse de armamento alemán. Entre éste había piezas de 75, 105, 150 y 170 mm. Curiosamente, la pieza más popular entre las SS fue precisamente también la que más temieron. El soviético Modelo 1936 de 76,2 mm era un excelente cañón multifunción, apto para el tiro contracarro, antipersonal e incluso antiaéreo. Apodado *"Ratsch-Boom"* debido a su peculiar sonido de disparo, fue puesto en servicio por los alemanes como 7,62 cm *Feldkanone* 36(r) al ser capturado en grandes cantidades en 1941.

Arriba: La dotación de un cañón Pak-75 de la 12 División Acorazada de las SS Hitlerjugend pone en práctica sus conocimientos de la lucha contracarro en los campos normandos, en julio de 1944.

Abajo: La artillería fue una de las pocas áreas en las que los alemanes no tuvieron un material comparable al de sus enemigos. En efecto, la artillería aliada fue siempre superior en número y calidad.

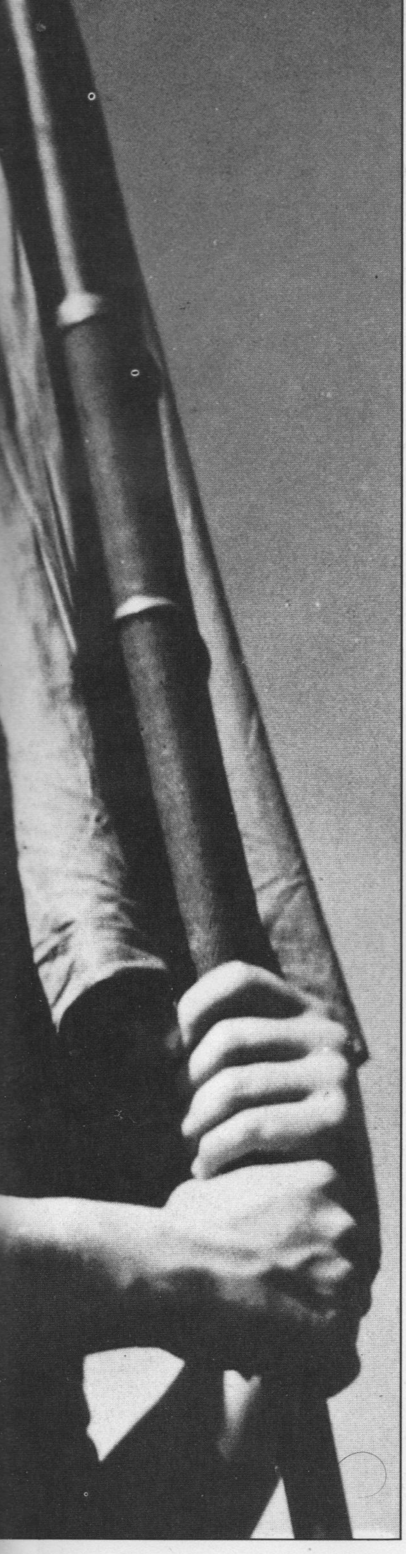
NACIDOS PARA MORIR



Izquierda: El Reichsführer de las SS, Heinrich Himmler, pasa revista a unidades de las Hitlerjugend. *En su momento culminante, las Juventudes Hitlerianas tenían cinco millones de miembros.*

El sacrificio de la 12 División *Panzer* de las SS *Hitlerjugend*

La 12 División *Panzer* de las SS, unidad de elite formada por críos de 17 años de las *Hitlerjugend,* fue destruida en tres semanas de combate en Francia.



"La compañía de reconocimiento está peleando por su vida. No creo que esto sea ya una guerra, sino un simple asesinato. Conozco a cada uno de esos jóvenes granaderos. El mayor de todos tiene a duras penas 18 años. Son jóvenes que apenas han aprendido a vivir, pero, ¡Dios es testigo!, saben cómo morir. Chirriantes cadenas de carros siegan sus incipientes vidas. No puedo reprimir las lágrimas. Empiezo a odiar esta guerra."

Con el apoyo de un único carro Tiger, el general Kurt Meyer, comandante de la 12 División *Panzer* de las SS *Hitlerjugend*, acaba de enviar a la desesperada una compañía del 25 Regimiento contra un fuerte ataque de carros británicos en el sector de Caen (Normandía) y ve que la están haciendo pedazos. Pero el avance ha sido detenido. Sucedía esto el 26 de junio de 1944, y la división llevaba en combate tres largas semanas.

El 17 de febrero de 1943, Heinrich Himmler, comandante supremo de las SS, había sugerido a Hitler la formación de una división de infantería mecanizada con miembros de las Juventudes Hitlerianas. Debía nutrirse de voluntarios que mostrasen "afán por la acción, entusiasmo, una buena preparación física, viveza de espíritu y un historial ejemplar en las filas de las *Hitlerjugend*."

La división, mandada por el *Oberführer* de las SS Fritz Witt, se componía de dos regimientos de *Panzergrenadieren* (infantería mecanizada) –el n.º 25, a las órdenes del *Standartenführer* Kurt Meyer, y el n.º 26 del *Obersturmbannführer* Wilhelm Mohnke–; un regimiento de carros; un batallón de reconocimiento, y unidades sanitarias y de transmisiones.

Al frente

En mayo de 1944, la división había finalizado su entrenamiento y poseía unos efectivos de 20 500 "hombres", 177 carros (*Panzer* IV y Panther), 52 piezas de artillería, unas 1 600 ametralladoras y 300 transportes de personal y vehículos de exploración. Había sido trasladada a los alrededores de Evreux, al este de Caen, y en la noche del 4 al 5 de junio se estaba preparando para unas maniobras conjuntas que debían tener lugar al día siguiente. Poco sabían sus mandos lo que se les venía encima.

Una inmensa flota aliada se aproximaba a las costas normandas, y a las 00,15 horas del 6 de junio, la 6.ª División Aerotransportada británica dio inicio a la liberación de Francia.

Witt recibió órdenes de mover la división al sudoeste de Caen. Hitler estaba convencido de que los desembarcos eran una finta y que el ataque principal tendría lugar mucho más al noroeste, en la zona del paso de Calais.

La 12 División *Panzer* de las SS debía operar en el flanco izquierdo de la 21 *Panzer* –"para devolver el enemigo al mar y destruirlo"– y de la *Panzer Lehr*, que estaba estacionada al sudoeste de París y recibió órdenes de dirigirse rápidamente al frente.

Hasta el mediodía no estuvieron todas las unidades en su sitio: los granaderos, con sus uniformes miméticos, ocultos en los campos; los *Panzer* IV, escondidos detrás de follaje y balas de paja. Meyer quedó horrorizado al saber que el 26 Regimiento de Mohnke, que debía proteger su flanco izquierdo, estaba todavía al sudoeste de Caen, junto con los Panther del 1.er Batallón, que se habían quedado sin carburante. Pero no podía hacer nada, pues la brigada canadiense, que había desembarcado en la playa "Juno", al este de la "Gold", avanzaba hacia él.

Ataque

"¿Qué es esto? ¿Estoy viendo bien? Un carro enemigo avanzaba entre las orquídeas; el jefe había abierto la escotilla y observaba el terreno que tenía por delante. ¿Estaba acaso ciego? ¿No veía que a unos 200 metros estaban los granaderos de mi 2.º Batallón y que le estaban apuntando los cañones de sus piezas contracarro? Nadie disparaba. El batallón tenía una excelente disciplina de fuego."

Meyer decidió por sí mismo lanzarse al ataque. Mandó avanzar dos compañías de carros, que cayeron sobre el flanco canadiense. Los Sherman aguantaron y destruyeron algunos carros alemanes, pero el resto de los medios acorazados de las SS, con los granaderos del 3.er Batallón, se abrieron paso a través de Authie hacia el pueblo de Buron.

Cubiertos por su artillería y una fuerte barrera de morteros de 81 mm, los jóvenes granaderos lucharon casa por casa. Pero los canadienses habían conseguido traer su retrasada artillería, y Buron y los campos de los alrededores se convirtieron en un matadero.

Los granaderos, empero, perseveraron hasta alcanzar las trincheras que tan improvisadamente habían preparado los canadienses. Combatiendo cuerpo a cuerpo, con granadas y ametralladoras, rebasaron las primeras trincheras y consiguieron la rendición de dos secciones canadienses. Pero el comandante aliado, con doce Sherman que había conseguido reunir a toda prisa y un puñado de infantes, lanzó un contrataque sobre los alemanes.

Los carros se abrieron paso a través de las posiciones recién tomadas por los granaderos, aplastando con sus orugas a los defensores que no quisieron retroceder. Arrojados desde los triunfos de la victoria al horror de la derrota, los supervivientes de las SS se retiraron en desorden.

Durante la noche, el 26 Regimiento de Mohnke alcanzó sus posiciones en el flanco izquierdo de Meyer, y al amanecer del día 8 de junio intentó avanzar. El 1.er Batallón fue pronto inmovilizado por el pesado fuego artillero canadiense, pero a su izquierda el 2.º Batallón tuvo más suerte. Logró abrirse paso por los campos y la vía del tren, y expulsó a los canadienses del pueblo de Putot, a la altura de la línea de batalla de Meyer. Pero esa tarde, batido por una feroz barrera que cubría el contrataque canadiense y habiendo sufrido ya importantes bajas, el 2.º Batallón se vio obligado a retroceder hasta la vía del ferrocarril.

Los alemanes estaban ahora a la defensiva. Sin embargo, la 12 División de las SS conseguía aguantar el tipo, destruyendo 37 carros de la 6.ª División Acorazada canadiense en la tarde del 11 de junio contra la pérdida de sólo cuatro *Panzers*. No obstante, sus bajas eran cada vez mayores. El 46 *Royal Marine Commando*, en una acción muy intrépida, consiguió romper a través de la 1.ª Compañía del 26 Regimiento de Granaderos.

Virtualmente destruida

"Los comandos yacían muertos entre los cadáveres de los SS. Por los caminos y los porches de las casas podían verse numerosas granadas de mano. Allí vimos a un comando y un soldado de las SS, unidos en un abrazo mortal. Más allá, un carro alemán y uno canadiense se habían embestido hasta la destrucción y todavía humeaban, y de la torre de cada uno de ellos emergía el cuerpo calcinado de uno de sus tripulantes." El 26 de junio, el mariscal Montgomery lanzó la Operación "Epsom", un devastador ataque del VIII Cuerpo británico, que acababa de llegar a Francia. Frente al asalto de 60 000 hombres y 600 carros, con el apoyo de 700 piezas de artillería y cuatro buques, había dos batallones incompletos del 26 Regimiento de Granaderos y del 12 Regimiento de Zapadores.

Los jóvenes de la 12 División combatieron denodadamente, pero en un día perdieron más de 700 hombres y casi la mitad de sus carros. Hacia el 29 de junio la batalla estaba decidida, y para el 8 de julio la División *Hitlerjugend* había sido virtualmente destruida. Meyer escribió:

"Entontré a los supervivientes del batallón en un bunquer en las afueras de la ciudad... Habían ido al combate con los rostros radiantes, pero ahora sucios cascos de acero ocultaban sus hundidos ojos, que antes miraban desafiantes al futuro...."

El 11 de julio, los restos de la división se retiraron del frente. Iban a librar aún una serie de valientes combates de dilación al sur de Caen, pero quedaron finalmente aislados cuando los Aliados cerraron la bolsa de Falaise tras ellos el 21 de agosto. Habían perdido 8 000 hombres entre muertos, heridos y desaparecidos.

TÁCTICAS ARMAS DE LAS WAFFEN SS

COMBATE CONTRA EL FRÍO



Cualquier soldado enviado a combatir a la URSS debía ser consciente de que durante una tercera parte del año el adversario principal no era el enemigo, sino el invierno ruso.

Individualmente, el soldado alemán fue el más eficaz de la II Guerra Mundial, y el de las *Waffen* SS fue, al menos al principio, el más preparado de todos ellos. Un riguroso proceso de selección aseguraba que los reclutas de las SS estuviesen en la mejor forma física y que su fe casi religiosa en Adolfo Hitler y el partido *nazi* les hiciese superar adversidades bajo las que otros soldados, menos motivados, sucumbían. Eran casi tan fanáticos como los soldados japoneses, aunque menos propensos al suicidio.

Este ánimo, unido a la tendencia natural de los alemanes hacia la milicia, hicieron que las SS tuvieran un papel preponderante en las primeras victorias alemanas. Pero todo el mundo recuerda más su aspecto negativo: el fanatismo es muy maleable, y en el Tercer *Reich* había numerosos dirigentes dispuestos a emplear a las SS en las actividades más abominables. Si bien algunas unidades tuvieron un talante duro pero correcto, otras muchas fueron culpables de las peores atrocidades que el mundo haya visto.

La campaña más difícil para las SS y el Ejército alemán fue la del Frente del Este. Después del victorioso verano de 1941, el conflicto en la URSS se convirtió en una espantosa guerra de desgaste en la que ninguno de los dos bandos hizo mucho caso de las leyes y convenciones. Grandes ejércitos chocaron en batallas titánicas como las de Kiev, Stalingrado y Kursk, pero en muchas partes el frente se inmovilizó. Y durante gran parte de la guerra, el peor enemigo fue el invierno ruso.

El gran ejército de Napoleón fue detenido en 1812 por el "General Invierno", y 130 años después los alemanes se encontraron con el mismo adversario. A la miseria provocada por las terribles temperaturas del invierno ruso se sumaba el barro que, cada otoño y primavera, convertía las estepas en fangales sin fondo.

Los regimientos de las *Waffen* SS estuvieron en acción en el Este desde la Operación "Barbarroja" hasta la caída de Berlín, y sólo quienes aprendieron las rigurosas lecciones tácticas del invierno ruso sobrevivieron hasta el final.



2 Defensa

Las defensas ordinarias son impracticables en terrenos helados. Las temperaturas bajo cero congelan el suelo y lo dejan duro como el hierro, tanto que la infantería no puede abrir trincheras ni los zapadores remover la tierra suficiente para preparar fortificaciones de campaña. En muchos casos, esto obliga a preparar obras defensivas a nivel de suelo, con lo que su eficacia es menor.

Es difícil mover grandes unidades en invierno, de modo que los alemanes no temían ataques a gran escala. Sus tácticas defensivas se basaban en los erizos. Se trataba de posiciones a nivel de sección o compañía bien dotadas de morteros y ametralladoras. Cada erizo podía apoyar al contiguo.

En los días tranquilos se reconocían a fondo los alrededores de las posiciones. Cada unidad levantaba un mapa detallado de la tierra de nadie entre las posiciones. Así, si un centinela veía un matorral que no estaba allí el día anterior, sabía con certeza que se trataba de alguna artimaña del enemigo.

La munición se almacenaba en puntos separados para que un impacto afortunado no inutilizase todo un erizo.

Las tropas inexpertas colocaban minas en el perímetro de las defensas, pero esto no era una buena idea. Las nevadas cubren las minas y las referencias de terreno, y es fácil perder los pasillos entre ellas, lo que obliga a hacer peligrosos reconocimientos cada vez que se salga de patrulla.

Izquierda: Era imposible excavar posiciones defensivas en un suelo que el frío extremo hacía tan duro como el acero, de modo que, a menos que dichas posiciones hubiesen sido preparadas antes de la llegada del invierno, la protección tenía que improvisarse a nivel del suelo. Esto hacía a las tropas vulnerables al fuego de artillería.

Izquierda: La invasión alemana de la Unión Soviética, en el verano de 1941, empezó como un paseo militar, pero la llegada del invierno sorprendió a los ejércitos atacantes totalmente faltos de preparación para los rigores del clima. En 1942, empero, estaban mejor dispuestos.

1 Supervivencia

El invierno es un enemigo más letal que cualquier oponente armado. Tratado sin el debido respeto, puede matar más rápido de lo que imaginas. Si te aclimatas a él, podrás sobrevivir hasta la primavera. Usa botas de buena calidad. Las maravillas tecnológicas funcionan bien durante un tiempo, pero al cabo de tres meses de frío intensísimo pueden llegar al límite de su eficacia. Las tropas alemanas sometidas a las rigurosas temperaturas invernales del Frente del Este comprobaron que las viejas botas de fieltro forradas de piel eran la protección más eficaz para los pies.

Hay que llevar sobretodos blancos e impermeables. Están hechos de varias capas, entre las cuales queda aire aislante. Los cuellos han de ser de pelo natural: cualquier otro material se helará y rascará la piel del cuello.

Los alimentos han de ser capaces de soportar el frío, pero además hay que protegerlos de la congelación a temperaturas constantes de hasta 40 grados bajo cero. No es fácil descongelar algo cuando no tienes con qué encender un fuego.

Come incluso cuando no tengas hambre. El frío extremo actúa como inhibidor del apetito, y si no comes quemarás rápidamente tus reservas de grasa corporal. Acabarás demacrado y cansado, y te será muy difícil mantenerte despierto. Las tropas alemanas en el Frente del Este aprendieron que en un caso así lo mejor era fundir 250 gramos de grasa —mantequilla o manteca de cerdo— y hacérsela beber al afectado. En circunstancias normales apenas le bajaría por el cuello, pero sí cuando el frío es extremo; curiosamente, este remedio recupera a un hombre en pocos minutos. La alimentación ha de ser una de las principales preocupaciones de la logística militar.

Arriba: Había que extremar el cuidado en la identificación. Un hombre con un sobretodo blanco es indistinguible de otro, tanto así que a veces la única manera de diferenciar entre amigos y enemigos era con el santo y seña.

Inserta: El material sufría un terrible desgaste con el frío. El aceite de los fusiles alemanes se congelaba a 40 grados bajo cero, mientras que las armas soviéticas habían sido diseñadas para funcionar sin aceite.



3 Ofensiva

En invierno los ataques frontales son casi imposibles, sobre todo en las zonas forestales como la taiga del norte de la URSS. El movimiento de hombres y máquinas es ralentizado por la nieve profunda, e incluso un bosquecillo puede ser impasable para los carros.

Las tropas experimentadas se mantenían a la ofensiva atacando las líneas de comunicaciones enemigas con pequeñas patrullas de esquiadores que preparaban emboscadas tras las posiciones del contrario.

Debía extremarse la identificación: un soldado soviético con un sobretodo blanco con capucha era casi idéntico a un alemán vestido de igual forma. Los santos y señas, cambiados regularmente, eran vitales para no acabar tiroteando a las patrullas propias a su regreso a las líneas.

La mayoría de las normas válidas hace 50 años para las patrullas invernales todavía lo son hoy día. Hay que tener presente que el frío mata. Se impedirá que los equipos de radio y navegación se congelen y dejen de funcionar. Se mantendrá un esquema de contacto radio regular: si una de las posiciones o patrullas no responde a una llamada, quiere decir que tiene problemas con el frío o el enemigo. Cuidado con los francotiradores.

Duerme siempre que puedas: un soldado cansado es un mal soldado, y un mal soldado tiene menores expectativas de vida. Nunca te desplaces solo: si vas en pareja, podrás detectar en tu compañero —o él en ti— cualquier indicio de nifablepsia, exposición o congelación.



Superior: La nieve profunda afectaba mucho la movilidad de los vehículos; sólo los medios oruga más ligeros podían moverse en tales condiciones. El combustible de un vehículo dejado toda la noche a la intemperie se congelaba, y a veces la única forma de licuarlo era encendiendo un fuego.

Arriba: Los vehículos más apreciados eran los semioruga, pues se movían con igual facilidad entre la nieve del invierno como en el barro de la primavera o el otoño.

Derecha: En el invierno había la tentación de entrar en los pueblos, desplazando a sus habitantes. Pero esto era peligroso, pues tales pueblos solían convertirse en objetivos de feroces ataques aéreos y artilleros soviéticos.



Derecha: Tomarse el invierno ruso a la ligera solía ser fatal. Muchos de los millones de bajas del Frente del Este fueron víctimas de un letal proceso de congelación.



4 En el barro

En cuanto las temperaturas empezaban a subir, las unidades bien mandadas iniciaban un frenético acopio de suministros. Esto se debía a que, en tres o cuatro semanas, la primavera convertía la Rusia europea en un inmenso barrizal.

El movimiento es casi imposible en el barro ruso. En la II Guerra Mundial, los semiorugas más ligeros y los transportes tirados por caballos eran prácticamente los únicos medios capaces de desplazarse. Se podía marchar a pie, pero a no más de un kilómetro por hora y sólo a costa de grandes fatigas.

En los pueblos y ciudades podía encontrarse una protección adecuada de los elementos, pero debían evitarse en lo posible. En palabras de un comandante de las SS: "Era contra ellos que el enemigo solía concentrar su fuego de artillería y sus ataques aéreos. Las tropas mal mandadas, por más abrigadas y bien comidas que estuviesen, solían desmoronarse bajo un ataque continuado."

El barro tenía un único imperativo táctico: impedía el movimiento. Semanas antes, cuando los meteorólogos notaban la próxima llegada de la primavera, todas las unidades, grandes y pequeñas, dejaban de moverse y preparaban sus fortificaciones. Los soldados recibían consejos sobre cómo mantenerse secos, algo vital para evitar afecciones como el pie de trinchera. Otra preocupación era encontrar pintura arena, verde y marrón. Los vehículos pintados de blanco se convertían en blancos excelentes cuando cambiaba el tiempo. El camuflaje de los vehículos se cambiaba varias veces al año.

INFIERNO HELADO

¿Cómo sobrevivirás?

INFORMACIÓN

Estamos en el invierno de 1942. Te encuentras en una posición defensiva en el flanco septentrional del Frente del Este. Ocupas una arboleda de abetos y coníferas en el extremo más meridional de la taiga, ese inmenso bosque que cubre las regiones árticas de la URSS, desde Finlandia hasta las estribaciones orientales de Siberia, 11 000 km más allá. Los dos bandos han interrumpido toda operación ofensiva de importancia, pero hay una formación acorazada enemiga en un campamento no muy lejano, así como partidas de guerrilleros actuando en tu retaguardia. Tu misión es proteger tus líneas de comunicaciones, prepararte para la ofensiva de primavera y, por encima de todo, sobrevivir.

1 Preparar defensas

Has llegado a la posición que tienes asignada y se te ordena que prepares tus defensas. Debes:

A ¿Abrir una trinchera desde la que puedas combatir, enlazando tu posición con las de los flancos?
B ¿Abrir pozos de tirador con explosivos y formar una posición defensiva de erizo, separada de las vecinas pero con los sectores de tiro solapados?
C ¿Preparar abrigos y levantar una posición de erizo con asentamientos de ametralladoras y morteros con el material disponible, como piedras, troncos y sacos terreros?

RESPUESTA: En circunstancias normales, cuando no se producen operaciones ofensivas móviles se suele abrir una línea defensiva continua. Pero el invierno ruso es tan riguroso que hiela el suelo y lo deja duro como el acero. No se pueden abrir trincheras con excavadoras ni herramientas de zapa. Tampoco valen los explosivos. El suelo está tan duro que incluso una carga potente apenas hace un agujero para cobijar a un conejo. La defensa más eficaz en el invierno ruso es el erizo, que permite cubrir un frente sin necesidad de desplegar la tropa en toda su extensión.

El invierno en el Frente del Este era terrible. Si no aprendías a combatir el frío, morías.



2 ¿Amigo o enemigo?

Ocupas un puesto de ametralladora en uno de los extremos de la posición. Una de las patrullas enviadas a reconocer las líneas enemigas tarda demasiado en regresar. Ahora ves unas figuras vestidas con uniformes miméticos blancos que se acercan a tu puesto. Debes:

A ¿Recibirlas con una taza de café bien caliente?
B ¿Abrir fuego de inmediato, pues llegan fuera de hora y por una dirección no prevista?
C ¿Aguardar con el arma montada hasta que se aproximen y entonces darles el alto?

RESPUESTA: El único camuflaje eficaz en el invierno es el blusón blanco, que se lleva encima de las prendas de abrigo. Pero todos los soldados vestidos de blanco se parecen mucho y es muy difícil distinguir entre amigos y enemigos a menos que veas las armas que llevan. Pero tampoco entonces puedes estar seguro: el subfusil soviético PPSh-41 es muy popular entre las tropas alemanas. Hay que recurrir al santo y seña. Éste se cambia a diario y todas las patrullas deben saberlo. Dales el alto. Si no responden quiere decir que casi con toda seguridad se trata de una patrulla enemiga.



Arriba: El funcionamiento de las armas era vital. Si fallaban, estabas muerto. El enemigo estaba más acostumbrado a esos inviernos tan rigurosos, y su equipo había sido diseñado para funcionar en el frío.



3 Contacto

El puesto vecino al tuyo ha perdido el contacto regular por radio. Ves unas figuras moviéndose enfrente de sus posiciones. Debes:

A ¿Intentar comunicarte por radio con tus vecinos?
B ¿Enviar una patrulla a que investigue?
C ¿Abrir fuego inmediatamente?

RESPUESTA: Si se quiere que funcione bien un sistema defensivo de erizo es importante que el contacto por radio no se rompa. De lo contrario, el enemigo podrá ocupar una posición y aprovechar la brecha creada para infiltrar tropas en tu retaguardia y aislarte de tus fuerzas. Si no puedes tender un cable telefónico entre las posiciones, al menos has de poder mantener un contacto regular por radio. Cuando éste se interrumpa, mantente alerta. Puede tratarse de un fallo de los aparatos, pero en cualquier caso debes investigar. Acércate con cautela: aunque cada posición tiene una pistola de señales preparada para dar la alerta en caso de ataque, los soviéticos destacan por su rapidez de movimientos y es posible que tu posición vecina haya sido ocupada sin que sus ocupantes hayan podido reaccionar. Si esa posición está en manos del enemigo, has de echarlo de ella. La forma más fácil es recurriendo a la artillería; apenas hay peligro de herir a tus hombres, pues lo más probable es que hayan muerto. En un conflicto como éste no se suele dar cuartel.

Izquierda: Cada elemento de tus fuerzas debe mantenerse en contacto con otro y poder recibir su apoyo o apoyarle. Una unidad aislada está a merced del enemigo.